

## PROPRIO DE LA MISA

### XXV DOMINGO DESPUES DE PENTECOSTÉS

*Jer. 29. 11, 12, 14* INTROITO

DICIT Dóminus: Ego cógito cogitationes pacis, et non afflictiónis: invocábitis me, et ego exáudiam vos: et redúcam captivitátem vestram de cunctis locis. *Ps. 84. 2.* Benedixísti, Dómine, terram tuam: avertísti captivitátem Jacob. *V.* Gloria Patri.

Dice el Señor: Yo tengo designios de paz sobre vosotros, y no de aflicción; me invocaréis y Yo os escucharé; os haré volver del cautiverio y os reuniré de todos los lugares adonde os había desterrado. Salmo. Habéis bendecido, Señor, vuestra tierra; habéis acabado con el cautiverio de Jacob. *V.* Gloria al Padre.

COLECTA

DEUS, qui nos in tantis periculis constitútos, pro humana scis fragilitate non posse subsistere: da nobis salutem mentis et cóporis; ut ea, quae pro peccátis nostris pátimur, te adjuvante vincamus. Per Dóminum.

¡Oh Dios!, que conocéis nuestra fragilidad y sabéis que no podemos resistir entre tantos peligros como nos cercan; concedednos la salud de alma y cuerpo, para que vencamos, con vuestra asistencia, los males que padecemos por nuestros pecados. Por nuestro Señor.

*Rom. 13. 8-10* EPÍSTOLA

FRATRES: Némini quidquam debeátis, nisi ut ínvicem diligátis: qui enim diligit próximum, legem implévit. Nam: Non adulterábis: Non occídes: Non furáberis: Non falsum testimónium dices: Non concupísces: et si quod est áliud mandátum, in hoc verbo instaurátur: Diliges próximum tuum sicut teípsum. Diléctio próximi malum nos operátur. Plenitúdo ergo legi est diléctio.

Hermanos: Con nadie tengáis deudas, más que la del amor mutuo; porque el que ama al otro, ha cumplido la ley. De hecho, el no adulterarás, no matarás, no robarás, no codiciarás y cualquier otro mandamiento, se resumen en esta regla: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. El amor no hace el mal al prójimo. Por eso, la plenitud de la ley es el amor.

*Ps. 43. 8-9*

LIBERÁSTI nos, Dómine, ex affligentibus nos: et eos, qui nos odérunt, confudísti. *V̄.* In Deo laudábitur tota die et in nómine tuo confitébimur in sæcula.

*Ps. 129. 1-2*

ALLELÚIA, allelúia. *V̄.* De profúndis clamávi ad te, Dómine: Dómine, exáudi oratióem meam. Allelúia.

*Mat. 8. 23-27*

IN illo témpore: Ascendénte Jesu in naviculam, secúti sunt eum discípuli ejus: et ecce motus magnus factus est in mari, ita ut navícula operirétur flúctibus, ipse vero dormiébat. Et accessérunt ad eum discípuli ejus, et suscitavérunt eum, dicétes: Dómine, salva nos, perímus. Et dicit eis Jesus: Quid tímidi estis, módicæ fidei? Tunc surgens, imperávit ventis et mari, et facta est tranquillitas magna. Porro hómines miráti sunt, dicétes: Qualis est his quia venti et mare obédiunt ei?

*Ps. 129. 1-2*

DE profúndis clamávi ad te, Dómine: Dómine, exáudi oratióem meam: de profúndis clamávi ad te, Dómine.

CONCÉDE, quásumus, omnipotens Deus: ut hujus sacrificii munus oblátum, fragilitatem nostram ab omni malo purget semper, et múniat. Per Dóminum.

GRADUAL

Nos salvaste, Señor, de nuestros enemigos, humillaste a los que nos aborrecen. *V̄.* Todos los días nos gloriamos en el Señor, siempre damos gracias a tu nombre.

ALELUYA

Aleluya, aleluya *V̄.* Desde lo hondo a ti grito, Señor; Señor, escucha mi voz. Aleluya.

EVANGELIO

En aquel tiempo subió Jesús a la barca, y sus discípulos lo siguieron. De pronto se levantó un temporal tan fuerte, que la barca desaparecía entre las olas; pero él estaba dormido. Se le acercaron los discípulos y lo despertaron gritándole: ¡Señor, sálvanos, que nos hundimos! Él les dice: ¿Por qué sois tan cobardes, hombres de poca fe? Entonces se puso en pie, increpó a los vientos y al lago y vino una gran calma. Ellos se preguntaban admirados: ¿Quién es este hombre, que hasta los vientos y las aguas le obedecen?

OFERTORIO

Desde lo más íntimo de mi corazón clamé a Vos, oh Señor; oíd benígnamente mis oraciones, Dios mío; porque a Vos llamé desde lo más íntimo, Señor.

SECRETA

¡Oh Dios omnipotente!, os rogamos nos concedáis que el don de este sacrificio que os presentamos, nos purifique siempre de toda mancha y proteja nuestra debilidad. Por nuestro Señor.

PREFACIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que con tu Hijo unigénito y con el Espíritu Santo, eres un solo Dios, eres un solo Señor: no en la individualidad de una sola persona, sino en la trinidad de una sola sustancia. Por lo cual, cuanto nos has revelado de tu gloria, lo creemos también de tu Hijo, y del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción. De suerte, que confesando una verdadera y eterna Divinidad, adoramos la propiedad en las personas, la unidad en la esencia, y la igualdad en la majestad, la cual alaban los Ángeles y los Arcángeles, los Querubines y los Serafines, que no cesan de cantar a diario, diciendo a una voz:

*Mar. 11. 24*

AMEN dico vobis, quidquid orántes pétitis, crédite quia accipiétis, et fiet vobis.

COMUNIÓN

En verdad os aseguro que cuantas Cosas pidieréis en la oración, tened viva fe de conseguirlas y se os concederán.

POSCOMUNIÓN

Despéguennos, Señor, vuestros dones de los placeres terrenos, y refuércennos siempre con el manjar divino. Por nuestro Señor.

MÚNERA tua nos, Deus, a delectiónibus terrénis expédiant: et cælestibus semper instáurent aliméntis. Per Dóminum nostrum.